

Un "Rigoletto" memorable

En función vespertina se inauguró el domingo último, en el Teatro Municipal, la temporada de ópera. Resultó ello una memorable jornada de Arte lírico, principal y extensamente magnífico por las partes correspondientes a la tiple lírica ligera Helda Marino, soprano de relieve exquisito; Eduardo Cittanti, el divo de la partitura; Walter Maddalena, bajo de altos méritos; Primo Casale, batuta batalladoramente maestra; la soprano dramática de gran categoría, Gabriela Muccia; y los treinta profesores de la orquesta.

Era animador el bello espectáculo de la sala. Porque, si en el patio se había congregado un público selecto socialmente, en los anfiteatros hacía pleno un público popular que se honraba a sí mismo como buen "dilettanti" de la Música y el Canto.

Helda Marino, argentina, dió a la "Gilda" todo el valor interpretativo, exacto, que corresponde a la romántica infortunada hija del bufón "Rigoletto". De voz claramente definida, holgadamente pasando por su registro, rica en la belleza de depurados matices, qué delicadeza, cuánta espiritualidad la de esta cantante con la que hemos sido obsequiados en el curso iniciado de la ópera. En los culminantes pasajes de su "particella" arrebató al público todo. Estuvo sublime. Nos aguarda con la señora Marino una "Lucía" de ensueño.

Y qué gran artista cantante se expresó durante todas sus estancias en la escena Eduardo Cittanti. Sin comparaciones, que siempre son odiosas, sin hacer comparaciones, digo que en sus portentosas condiciones de varonil barítono, me recordaba al magnífico Stracciari que tanto enloqueció a la platea y el "paraíso" del Real madrileño. Como actor, era para mí una feliz evocación de aquel Blanchart, que también fué favorito del público de Madrid, en repetidas temporadas. Su voz tiene extenso volumen, todo el color de su registro, perfectísimamente calibrado en sus escalas naturales. Canta sin esfuerzos, sin retorcidas, natural y expresivo. Tiene a su favor, voz, escuela, gesto. Se puede decir de él, que canta con la voz, con las líneas de su cara y con la dicción de sus manos. "Ecco uno artista". Su "Rigoletto" se nos hará inolvidable.

En el "Duque de Mantua", Guido Leali se mostró desigual. Tuvo momentos

felicísimos, que le condujeron a participar de los aplausos y vítores que unas tempestades de entusiasmo vertieron constantemente sobre la señora Marino y

Cittanti. Y cuando estaba en aceptación su actuación aparecían baches incomprensibles. Terminada la representación de "Rigoletto" nos informaron de que aquello había sido debido a las influencias atmosféricas. A este propósito bueno es hacer constar que durante la representación, y especialmente en el espacio mediado entre los actos últimos, se retrasó la representación por la necesidad de prestar asistencia a Cittanti, quien iba actuando en situación de enfermo. En el público no nos habíamos enterado. Si será artista Eduardo Cittanti.

El bajo Maddalena compuso el "Spafucile" con la sobriedad que al personaje corresponde. Anoto a su favor las condiciones de un gran bajo y un buen actor. Así lo apreció igualmente el público.

Nos sorprendió Gabriela Mucci en la episódica, la casquivana "Magdalena". Se nos presentó abreviadamente una primerísima figura superior en un todo a la corta particella. Fué un bello accidente del reparto. A Gabriela Mucci la contemplaremos con amplitud dramática en el "Trovador"; y me la supongo espléndida en la brava majeza de "Carmen".

El maestro Primo Casale, un verdadero héroe con la batuta, Dominar las situaciones conduciendo en moderado conjunto los coros, inadaptados para la ópera. Y esto, de la ineducación, o educación nulamente artística de estas masas corales, ya me ocuparé en otro momento. Es necesario. Dominar ese obstáculo cual lo dominó la batuta de Primo Casale, con sólo un previo ensayo. Solamente un ensayo, para montar una ópera. Y no por culpa de la dirección artística—; vencer así en el curso de la escena, acusa un soberbio mérito en el maestro-director. Primo Casale fué llamado a escena juntamente con la Marino y Cittanti. La orquesta participó en el éxito.

Muy bien, decorados y vestuarios. Muy bien.

Y ahora, preparados con buen sabor de boca para oír "El Trovador", la repetición de "Rigoletto" y "Lucía".